



XIX DOMINGO DURANTE EL AÑO

09 de agosto de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas: Con la más cordial bienvenida, nos disponemos a celebrar esta Santa Misa, correspondiente al décimo noveno domingo durante el año.

Este día la liturgia nos invita a saber reconocer a Dios aún en medio de la turbulencia, con una fe firme, que no se deje quebrantar por las dificultades de la vida. Es el mismo Señor quien nos convoca, animándonos en nuestro caminar.

Con esa confianza, comencemos esta celebración. Nos ponemos de pie y cantamos.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que vienes a nuestro encuentro en medio de las tormentas de la vida. Señor, ten piedad.
- Tú, que extiendes tu mano para sostenernos cuando nuestra fe se debilita. Cristo, ten piedad.
- Tú que permaneces siempre junto a tu Iglesia y la conduce con amor. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

El Señor se hace presente de maneras sencillas y nos invita a reconocerlo con los ojos de la fe. Escuchemos su Palabra, que fortalece nuestra confianza y nos anima a caminar siempre junto a Él.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escucha, Señor, nuestra oración".**

1. Por la Iglesia, para que la unidad, la caridad mutua y el fervor reinen en el corazón de cada uno de los que la formamos. **Oremos.**
2. Por el Papa, obispos y sacerdotes, para que sigan haciendo presente al Dios vivo en medio de la Iglesia. **Oremos.**
3. Por los que rigen los destinos de las naciones, para que sigan luchando por llevar soluciones a los problemas que oprimen a los pueblos. **Oremos.**

4. Por los que sufren y sienten que Dios no está presente en su dolor, para que el auxilio divino reavive en ellos su fe en este día. **Oremos.**
5. Por quienes compartimos este banquete y nos hemos alimentado del pan de la Palabra, para que recobremos la confianza en Jesús, Señor de nuestra historia, que camina sobre el oleaje de nuestra vida. **Oremos.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

“El Señor nos dará la lluvia y nuestra tierra dará su fruto”, hemos proclamado en el salmo de hoy. De ese fruto de la tierra hemos obtenido el vino y el pan que hoy llevamos al altar.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Cristo nunca nos abandona, siempre está con nosotros en los momentos más difíciles de nuestra vida. Hoy se hace presente en medio nuestro. Acerquémonos con confianza a recibir su Cuerpo.